

CULTURA LIBERTARIA

Año I.-Nº 8

BARCELONA, 26 DE DICIEMBRE DE 1931

Redacción y Administración: Urge, 42 (prov.)

SUGERENCIAS

RECIELOS INFUNDADOS

Poco a poco, a fuerza de trabajos y perseverancia, vamos superando nuestra propia actuación pasada sentando las bases de lo que indudablemente ha de ser en el porvenir.

Diganos ya de momento que esto no se consigue sin vencer incomprendibles dificultades. Yo abrazamos, por comprensión, por cultura, quizás más bien porque el moverse exige esfuerzo intelectual pago gratis a los que se acuerdan con lo que tienen, la marcha es lenta y difícil y el avance está cargado de dificultades.

Hay algo con lo que no debemos engañarnos. Nos referimos al disco que aun quienes en todo momento invocan lo pasado y lanzan la frase "confederal" al reunido con lo que se presenta. No los catalogamos entre la casta de los heróicos ni menos iluminados que todos hemos asistido a la humanidad con sus feroces y valientes; pero si, declinando y la razón está con nosotros, en este caso, que esos individuos son un peligro constante para el desarrollo normal de la actividad que一切 partenogen.

Las colectividades no están ni querrán sentirse obligadas de intentar someterse cada uno de ellos a su arbitrio, su radio de acción, han de si quieren estar en todo momento a la altura de las circunstancias, corrigiendo su contenido ideal, sus aspiraciones prácticas con el estudio de los hechos que a diario se vienen sucediendo.

Véase en esta miisión, cuando a ella se oponga o la obstruya, quien sea hecho con la mayor buena fe, es perjudicial y conviene desecharlo o bien tener en cuenta para neutralizar sus efectos.

Por otra parte, si se tiene en cuenta que nada de lo que hace el hombre es perfecto, sino imperfecto, es decir, que no se acaba de sus manos, sino los círculos intentado para perfeccionarse después, se comprenderá renán necesario lo resulta estudiar el perfeccionamiento a introducir en cuantas obras energéticas.

Cabe pues aplicar estas leyes generales a la organización confederal. Añámos a diario en ella, y a medida que aumentan, veremos sus flancos, sus puntos vulnerables, aquellos en los que, como en el tabón de Amrits, si los enemigos clavan la lanza ponen su vida en peligro. La organización confederal, tanto como en destruir, ha de pensar en crear. No puede perder de vista que ha de acudir con lo presente, con lo actual, que es al mismo tiempo que influjo, impulso, pero a su vez también simultáneamente, ha de pensar en crear, en construir, en edificar. En una mano ha de tener la picata, en la otra la pala, le aguó el símbolo.

Los Sindicatos Obreros y la Revolución Social

por PIERRE BESNARD
prologo de JUAN PEIRO

150 PÁGINAS

550 PESETAS

Una obra en la que se expone con toda claridad los principios del sindicalismo revolucionario y la organización de los sindicatos. Todos los trabajadores deben leer esta obra editada por la Confederación Nacional del Trabajo.

Pedidos a esta Administración

Incrisis general que aqueja al universo entero.

Es en lo que hay que decir, en particular, al pueblo español. Hay que repetirlo cada día sin cansarse de enseñar sobre lo mismo.

Es imprescindible, demostrar y ello es fácil, pasándolos por el hámiz de una crítica justa, pero severa y despiadada, los actos de ese gobierno zigzagueante, de equilibrio instable.

Conviene todavía escoger entre todos los actos del gobierno, los más sobrevidentes y más críticas de entre ellos; exponer el carácter exacto y las consecuencias evidentes, demostrar con pruebas su bárcara.

Esta es la primera parte de la labor la que abre el camino a la verdadera labor a realizar y la facilita.

La segunda parte, la que es positiva, consiste en exponer el programa de la C. N. T. y de la A. L. T. en distinguir entre los medios en oponerse las soluciones de impotencia del gobierno, en atrazar hacia el movimiento, confederal, las capacidades técnicas y científicas, capaces de ayudar en su cometido hoy, para preparar mañana, para construir.

Ocio es decir que paralela y simultáneamente a la realización de este doble labor, el proletariado español debe esperar un solo instante, preparar por sus propios medios, todos sus militantes, todas sus organizaciones declaradas, para representar su cometido sobre el terreno destrutivo y defensivo, ofensivo y constructivo.

Es de desear que el reciente pleno de la C. N. T. a buen seguro no habrá dejado de examinar todas estas cuestiones así como que habrá determinado claramente cada una de las tareas que hay que llevar a efecto.

Asimismo, la A. L. T. que tiene la responsabilidad ante todas las centrales de la experiencia que tiene lugar, en este momento, en España, y que pone de manifiesto el valor de los principios de la doctrina del sindicalismo revolucionario en la esfera internacional, también se preocupará de esta situación.

Importante que, una vez establecidas las bases del fronte, nos hagamos plenamente positiva la prueba de los hechos, para que la A. L. T. y sus centrales puedan sacar, y saquen, las conclusiones que dicha experiencia comporta.

Para llevar a efecto es necesario, naturalmente, que el sindicalismo de la A. L. T., que es el de la C. N. T., se halle presente, que sea integrado sobre actos en los cuales se empiece y no comprenda el todo.

Corresponde a la C. N. T. y a la A. L. T. hacer que las cosas ocurrían así y no de otra manera.

Si así no fuera, a pesar de todo, a pesar de celas, podríamos decir con fundamento que la experiencia concluyente, en lo que concierne a nuestro movimiento, queda por hacer.

Yo espero que el proletariado español y sus militantes sabrán evitar esta ilusión a sus hermanos de los demás países.

Pierre BESNARD

CONCRECIONES

Dictadura y Revolución

La dictadura del proletariado, que se dice empleada en Rusia, no es más que una falacia, y de ella tenemos nuestro criterio. La de Rusia no es la dictadura del proletariado, ni es tampoco la dictadura de un partido; es la dictadura de una selección de individualidades en cuyas manos, además del poder que da la preparación intelectual, están diferentes instrumentos de coerción y de terror. Son los instrumentos que forman el aparato del Estado, y no es más que el Estado, en Rusia, lo constituye el partido comunista, sin duda alguna. Un partido comunista se puede decir que es el instrumento que constituye el Estado.

Para darles la situación de que en Rusia impera la verdadera dictadura del proletariado, es necesario se invocen los numerosos Congressos del partido, y se nos habla de la democracia que impregna el sistema funcional del partido, y el consumo. Hacemos algunos años observando en silencio las cosas de Rusia, sabemos que no hay tal democracia y hemos visto que los Congressos no son más que formidables despliegues de los acatamientos de la súper disciplina comunista, pleno fierte del menú tacto del partido. No es un secreto que el partido comunista debe obedecer a determinados organismos intermedios y de intermediación, integrados por la aristocracia del partido.

No vamos a hacer una crítica completa del partido comunista ruso. Solamente nos interesa resaltar la existencia de la dictadura del proletariado.

Cuando en Rusia se opera la famosa transacción entre el Socialismo y el régimen capitalista, transacción conocida con el nombre de Nueva Política Económica, no se trata de un hecho elaborado por el partido comunista. Es Lenin quien lo concibe y lo recomienda, a las más prominentes figuras del partido comunista. Y no hay que perder de vista que Lenin es el dictador. Los demás y el partido todo no hacen más que acatar las recomendaciones del dictador. El mismo caso se repite con el menú tacto y disciplina violentante que se ejerce en monopolizadores del anarquismo, se promueve de un modo franco y valiente. "Nosotros", que rechazamos todo cuanto significa dictadura, declaramos regular y conforme a las doctrinas anarquistas la imposición de estos por la fuerza durante la revolución social. Nosotros proponemos una organización sindical con el fin de que ésta se base para organizar la producción y toda la economía, pero admitimos que, si llegado el final de la revolución, esta organización sindical no se basaría directamente para organizar la producción y la economía general, la revolución habría de imponer, por los medios que tuviese, que los técnicos cumpliesen su misión social, prestando sus servicios profesionales a la consolidación de la revolución social. Nosotros hemos considerado siempre que los anarquistas y sindicalistas revolucionarios están hoy en condiciones de echar mano del sistema capitalista, ya que ese sistema habría podido activar como retroceso de la revolución y serviría la disciplina para lograr la unidad de acción necesaria en un acontecimiento de radical y profunda transformación social. Pero los anarquistas y sindicalistas revolucionarios no pueden ni deben aceptar una disciplina que niega las más altas cualidades morales del individuo ni pueden ni deben admitir el hecho dictatorial de uno o más hombres aunque éstos fueran anarquistas, ya que el hecho en su significado la pervivencia del Estado. Adónde van, pues, los anarquistas que no hablan del presente como una oportunidad para realizar la revolución social? ¿Tiene el pueblo español una idea de cómo y de quién orientaría y ordenaría la revolución social?

Está la organización anarquista en condiciones de competir para orientar y condicionar las formas en que deba plasmar la revolución social. En su defecto, ¿lo está la Confederación Nacional del Trabajo? Ni afirmamos ni negamos, aunque tenemos criterio concreto sobre el problema. Declinamos que ya es hora de que anarquistas y sindicalistas revolucionarios, coincidentes en una finalidad común, se pongan de acuerdo para estructurar un plan revolucionario al margen de las precipitaciones, y es hora

también de que unos convengan con los otros en que la revolución social no es una cuestión de gritos, estridentes y desordenadas, más o menos violentas. Dejadme, por principio, la adopción de la dictadura del proletariado, los anarquistas y sindicalistas revolucionarios no tienen más gancho que el de poseer de acuerdo sobre la necesidad de estructurar los órganos que aseguren la economía de la producción y del consumo en sus diferentes aspectos y sobre la conveniencia de prevenir las deficiencias de estos órganos, con la creación revolucionaria que asigne el trionfo definitivo del capitalismo. Y el Estado viene.

Tanto antes dijimos, nosotros estamos convencidos de que la revolución política de tipo social, surgirá en Europa, antes de realizar la completa estructuración de estos órganos capaces de asegurar la economía de la producción y el consumo, y por esto nosotros, enemigos de todo procedimiento que juece los sistemas dictatoriales, transitamos con la teoría de la revolución permanente, que es más que un sistema dictatorial; y por que, pues, los partidarios de los procedimientos de fuerza no transgreden, si mantienen la preparación revolucionaria en los dos sentidos, en elpiritual y en el orgánico?

Asistimos en que la revolución social será el corolario de un proceso de evolución psicológica y en que es imposible irade irade de forzar caprichosamente el ritmo de ese proceso. Se provocarán ciertas huelgas generales y las masas proletarias no se decidirán por la revolución social. Se producirá un hecho fortuito, sin más valor que el de una simple explosión sentimental en torno de una identidad, y este hecho será el inicio de una revolución arrulladora. Nosotros no pedimos sino que la esperanza de ese hecho se aprecie en lo posible estructurando lo que incluidamente habrá de ser estructurado durante la revolución.

Y pedimos que los que a gritos y gesticulando violentamente se erigen en monopolizadores del anarquismo, se pronuncien de un modo franco y valiente. "Nosotros", que rechazamos todo cuanto significa dictadura, declaramos regular y conforme a las doctrinas anarquistas la imposición de estos por la fuerza durante la revolución social. Nosotros proponemos una organización sindical con el fin de que ésta se base para organizar la producción y toda la economía, pero admitimos que, si llegado el final de la revolución, esta organización sindical no se basaría directamente para organizar la producción y la economía general, la revolución habría de imponer, por los medios que tuviese, que los técnicos cumpliesen su misión social, prestando sus servicios profesionales a la consolidación de la revolución social. Nosotros hemos considerado siempre que los anarquistas y sindicalistas revolucionarios estaban hoy en condiciones de echar mano del sistema capitalista, ya que ese sistema habría podido activar como retroceso de la revolución y serviría la disciplina para lograr la unidad de acción necesaria en un acontecimiento de radical y profunda transformación social. Pero los anarquistas y sindicalistas revolucionarios no pueden ni deben aceptar una disciplina que niega las más altas cualidades morales del individuo ni pueden ni deben admitir el hecho dictatorial de uno o más hombres aunque éstos fueran anarquistas, ya que el hecho en su significado la pervivencia del Estado. Adónde van, pues, los anarquistas que no hablan del presente como una oportunidad para realizar la revolución social? ¿Tiene el pueblo español una idea de cómo y de quién orientaría y ordenaría la revolución social?

Está la organización anarquista en condiciones de competir para orientar y condicionar las formas en que deba plasmar la revolución social. En su defecto, ¿lo está la Confederación Nacional del Trabajo? Ni afirmamos ni negamos, aunque tenemos criterio concreto sobre el problema. Declinamos que ya es hora de que anarquistas y sindicalistas revolucionarios, coincidentes en una finalidad común, se pongan de acuerdo para estructurar un plan revolucionario al margen de las precipitaciones, y es hora

PROBLEMAS DEL MOMENTO

Halando la burguesía española, por cierto tiempo, escamoteando la revolución del 11 de abril, acaba de darse una Constitución republicana y de elegir al muy católico Alcalá Zamora Presidente de la República.

Al mismo tiempo, el gabinete Azana ha hecho volar, declarándola, en cierto modo, inseparable de la Constitución, la ley de Defensa de la República.

Ahora, la situación queda despejada. La verdadera faz del nuevo orden social asoma claramente. Esto es lo que debía ser; no más ni menos.

¿Cuál es la solidez del edificio, construido tan laboriosamente? He aquí el que, de todo los países, que incluye, es la única cuestión que se plantea por el momento.

A un inicio, en el curso de los ocho meses que acaban de transcurrir, el orden nació no ha llevado a efecto ninguna labor positiva. La crisis general, que afecta a todos los países, se dejó sentir en España con una intensidad cada vez mayor. Si el capitalismo español se ha dado una nueva forma de organización política, ello no ha cambiado un ápice —ni puede cambiar nada, bingo lo que haga— las dificultades que le acucian y asolan.

La producción no se ha reanimado, el paro forzoso aumenta, la peseta baja sin cesar, las exportaciones disminuyen y, contra todo eso, la República nada puede, lo mismo que le ocurría a la monarquía.

La situación es en España, más que en parte alguna, revolucionaria.

He ahí el hecho esencial, el único que debe contar verdaderamente para el proletariado español.

Es el quien debe determinar la acción de la C. N. T.

La revolución, defendida en apariencia, continúa realmente. Esta se desarrolla hasta en los hechos; evoluciona

hacia una nueva fase, que creo ha de alcanzar muy pronto.

Si evoluciona, será tanto más rápida cuanto que la inmovilidad del gobierno y de todos los partidos susceptibles de ejercer el poder es ejerzta y potente. Ni los unos ni los otros, incluidos los socialistas, son capaces de resolver la crisis del capitalismo, en progreso de éste último.

Atañen que, como bien España me decía últimamente: "El gobierno demuestra sobre nosotros, no tiene más que la estabilidad de un grupo de hombres cortados de sus pies."

Expresión inefable, como muchos refranes y proverbios del mundo, mas, todo sorprendente y que es, a mi ver, exacta.

Un gobierno semejante, dividido contra sí mismo, incapaz de obrar cada vez que se trate de resolver un problema de alguna importancia, sobre el que las opiniones divergen. Inmediatamente, está atascado de parálisis general. Por consiguiente, es más que ninguno otro, particularmente vulnerable. Las únicas soluciones que tomará serán de orden negativo. Es absolutamente incapaz de decidir y de obrar en las graves circunstancias actuales, para resolver el más mínimo problema vital, de orden económico o social.

No vive sino en el equívoco, y gracia a él. Beneficiándose de los efectos de una mística republicana todavía existente —que, por otra parte, irá debilitándose de más en cada día, a medida que aumenten las decepciones— se hace aún ilusiones respecto a los demás países, que él cree no están al tanto de las cosas. En realidad, ese gobierno no es nada, no representa nada, y no podrá hacer nada por resolver en su país



Pierre BESNARD

ANGUERA DE SOJO HA MARCHADO DEL GOBIERNO CIVIL BAJO LA MALDICIÓN DE BARCELONA

J. PEIRO

El reverso de "las fórmulas"

Para el anarquista, no hay veres superiores ni inferiores; hay simplemente individuos mejor o peor dotados, con relación a la determinación activa, hábil o débil, efectivo, absolutamente insoslayable. El individuo sufre la presión del agente determinativo exterior, social, que lo comprime, quiere convertirlo en cosa, lo arrastra en el torbellino de lo innominado. A la acción de este maquinaria tritadora de voluntades, pocos son los que se escapan siendo su personalidad intacta. Ni la confusión ambiental, ni el vértigo ha sido parte a lucbar ni desviar la linea directriz del pensamiento de estos últimos. Son individuos que se *interturban*.

A ellos puele aplicarse el pensamiento de aquél espíritu atormentado que fue Pascal, uno de los pocos pensadores originales que ha tenido la humanidad: «Si el universo me aplasta, llevó ventaja sobre él. Yo sé que me aplasta, intentas que él lo ignore».

El anarquista es una especie cara de individuo que se muere, que amenaza desaparecer sin dejar sucesión. 1917-1918. La guerra. La revolución rusa. Las dictaduras. La absorción sindicalista.

La detención de hace cerca de veinte años. Ni hay lazo de continuidad entre los que tienen veinte o veinticinco años y los que tienen de cuarenta y cinco para arriba. Media entre ellos un vacío de propaganda immense. La bibliografía es una lo que defiende: aportes de militantes veteranos a lo sumo, con visión retroactiva. De actualidad, poquísimo cosa. Hasta hace veinte años hallabas sus principales adeptos en los medios intelectuales. La guerra ha roto esa tradición y volado los puentes.

A la categoría ética del anarquismo militante de entonces, ya la irresistible fuerza de su doctrina substituyeron hoy por un concepto confuso al alcance del primer analfabeto.

El Anarquismo se ha debilitado en cuanto se ha querido hacer de él una organización de masas, que es lo mismo que en que a adaptarlo le ha sido posible sin ser anarquista, llamárselo y consertar con el como tal.

Yo no quero decir que el Anarquismo sea un ideal susceptible de ser comprendido por muchachos; pero lo que si tengo interés en afirmar es que esas muchachos —que han crecido dentro, amarlo, preverlos que lo harán— y para que lo comprendan es necesario enseñarselos a través de otras cosa, que no sea hacer cosa que no sea hecho.

Dentro estos resultados, someter mi grava petición, exponer sus remedios, les serán útiles a los anarquistas?

Yo no diré que no es hora de dedicarse a hacer propaganda de doctrina que el ritmo de los tiempos, no permiten detenerse a preparar, siendo así que todo cambia a locura.

Eso no puede ser más que una excusa, una manera de encubrir que el labor de sembrar ideas no interesa, o que no se las siente, o que no se las conoce.

Sin embargo de una vez y económicamente, que se quiera realizar las ideas anarquistas por el sindicalismo, y estando al lado de la calle.

Los técnicos no vendrán al clásico grupo anarquista en cambio irán a las organizaciones de clase, al Sindicalismo, y en prácticamente en su mayoría, por razones: primera, porque tenemos arriesgado de ellos, como a su vez lo tienen de nosotros; segunda, porque teniendo en cuenta los partidos políticos, Los trabajadores no están con los partidos políticos. Los trabajadores no están con el grupo, quienes a su vez no hay un laboratorio que reúna suficientes condiciones, en cambio, ya está en su sindicato. ¿Qué más necesitamos? Hacemos de este la expresión viva de lo que será la sociedad que queremos cultivar, convirtiéndonos en un centro de actividades soportable y no en un turbera de luchas.

La iniciativa particular, en el campo burgués, al margen del Estado, desarrolla actividades en todos los aspectos de la vida y de las necesidades sociales. No pude la organización subvenir a las suyas, bastarse en muchas cosas, en otras prescindir, en absoluto del intermediario, del explotador mismo? La organización puede y debe crear obras editoriales que publicite su actividad, su trabajo, su función, su actividad, su existencia, su actividad.

Un organismo particular, en el campo burgués, al margen del Estado, desarrolla actividades en todos los aspectos de la vida y de las necesidades sociales. No pude la organización subvenir a las suyas, bastarse en muchas cosas, en otras prescindir, en absoluto del intermediario, del explotador mismo? La organización puede y debe crear obras editoriales que publicite su actividad, su trabajo, su función, su actividad, su existencia, su actividad.

Creo, estoy firmemente convencido de que es pueril pensar confiar a la infancia la misión de transformar la sociedad actual. Son los adultos, los hombres, hermosos y derechos quienes han de dar el empeño, la sañida que permita poner a la disposición de la infancia los medios que les permita educarse en la experiencia para la libertad. Así declaro que fio poco en los resultados de la escuela racionalista para niños. Prescindamos, incluso, de que nuestros medios son limitadísimos y de reducida eficiencia. Pueden el Estado y la Iglesia, por ejemplo, esperar en los resultados de su enseñanza, realizada en gran escala, con

fin de hacer del niño un soldado, la otra para convertirlo en un automática, todo género de medios: el uno, con el otro.

Nosotros, debemos temer, miras más prácticas: nuestra misión debe tender a educar hombres, a forjar individuos, revolucionarios.

Cada Sindicato deberá tener una Comisión de cultura y un profesor que mediante cursos o conferencias se dedique a elevar el nivel cultural de los trabajadores. Las clases pondrán darse tres días por semana a horas alternadas. En alguno de los días intermedios, comisión de la Comisión de cultura podrán establecer charlas o conferencias sobre las particularidades de la industria, el problema social, propaganda general, etc.

Si la conveniencia lo aconsejase, de cuando en cuando podría invitarse a algún lector o publicista a que diese conferencias en el local de los Sindicatos.

Está visto que organiza la dotación y servicios de bibliotecas por Sindicato. Suponiendo que algún día cada cual inviése la propia, habría que elaborar un catálogo general que les permitiese poder más a fondo la gestión de la producción en periodo revolucionario.

Si la conveniencia lo aconsejase, de cuando en cuando podría invitarse a algún lector o publicista a que diese conferencias en el local de los Sindicatos.

Está visto que organiza la dotación y servicios de bibliotecas por Sindicato. Suponiendo que algún día cada cual inviése la propia, habría que elaborar un catálogo general que les permitiese poder más a fondo la gestión de la producción en periodo revolucionario.

El problema de las bibliotecas de las carreteras, de la reorganización de los Comités pre-presión desde un punto de vista local, regional y nacional, también hay que tenerlo en cuenta.

El problema de nuestra prensa confederal, también hay que resolverlo. Hay que crear el periodismo nuestro. Tenemos necesidad de racionalizar todas nuestras energías a fin de obtener el máximo de rendimiento, es necesario que no va de ninguna actividad utilizable.

Siempre que se trata de nombrar personal de redacción se procede al tumulto. Semanarios que aún tienen como director a un que no tiene director por no haberlo encontrado, bien pronto se acuerda de que los que permanecen ser útiles, no son buenos candidatos, y si os atrevéis a presentarlos, como ocluyen su papel, seguramente os contestarán que lo que no pueden con su nuevo lo suplen con la fuerza.

En algunas partes, cuando un muchacho se apoya de levantar a pulso sueldo, se dice que es un heroe, burlón, se defiende a un depósito enajenado y en último término, apto por ser Lutin y transportar la basura. Aquí hay muchos que reúnen en su favor que no son condonados.

Esto es culpa de los Comités Regionales, que organizan los correspondiales, hacer que en cada capital, en cada provincia, haya alguien designado que envíe informaciones exactas, interesantes y veraces. Inicialmente, disimular fotografías cuando la necesidad lo exija. Nuestra prensa no debe ser ajena a la que está al servicio del capitalismo.

Nuestros órganos regionales deben ser publicaciones que orienten debidamente a los trabajadores sobre enantos problemáticos.

Si todo esto se hiciese, o se intentase hacer, la confianza mutua renacería y nuestra prensa tendría la colaboración de *todos*, sin restricciones.

M. Estado no le interesa y se comprende, publicar estadísticas sobre el estado de la producción agrícola e industrial; precios de los salarios; coste de la vida; número de parados.

Nosotros debemos recoger esos datos, por pueblos, provincias y regiones y sus similares internacionales; es la *finalidad* de *confederal* de *fronte*, el problema del *planteamiento de revolucionarizaciones, así como de luchar contra el paro*.

«A qué seguir?» El artículo se haría ininterminable.

Agustín GHANEL

Un año como otro

«Un año como todos los días, fue un año como el resto de los hombres, donde nació la investidura del Poder.

«Otro día como aquel día, igual a todos los días, otro hombre como el resto de los hombres, también sería investido con toda la signatura del poder.

Las razones del primero son como las del segundo para ostentar el poder. El mundo lo quisó.

La diversidad del numerador partido por el común denominador del poder máximo, hacen del pueblo un quebrado ordinario.

Un traje de etiqueta, sustituirá la uniformidad de un uniforme pañuelero.

Una carroza Packard o Rolls Royce sustituirá a la de tableros dorados, a la de cífras, a la de la corona, a la de repuesto; a todas las piezas usadas en la aguda dinámica.

Plafarán unos caballos, que estuvieron entumecidos en otro abrigo, que el habitual de sus caballerizas.

Como enjarda de presos liberados, recorrerán marchos las calles de Madrid recordando el camino que ayudaron a ciertas causas.

Siembran salas de juntas. Corren la noche cantando el Hosanna de la religión.

Ali y Omar se quedarán convencidos, por fin, de que un año es como otro año.

Mario PETRI

LEED Y PROPAGAD

Solidaridad Obrera

EL UNICO DIARIO QUE DEFENDE A LA CLASE TRABAJADORA

Dirección:

Callejón de Clento, 241, bajos



Fuerza y nervios

Pasar el tiempo, perder ocasión de hacer algo, es una crudeza. Y, sin embargo, el pasatiempo es un descanso que permite recuperar fuerzas sin dejar de hacer.

Vaya lo que valiere este premio, justificación de mi título, me la pareció, justificando mi título, para justificar al mismo tiempo y en cierto modo una impresión mia muy fundada, no siempre cuando se trata de ser útil, se dejó de perder tiempo. Y, vice, porque ha sido destruida en la conciencia de todos los ciudadanos racionalistas y razonadores.

Sin embargo, para destruir la rutina, el gregarismo, el temor, el fanatismo y la ignorancia de las almas pueriles, ese simbolismo de unir en un mismo sentido a todos los muertos, hacia degradación la felicitas espectacular del de rito de una tipa, porque ésta ha sido destruida en la conciencia de todos los ciudadanos racionalistas y razonadores.

Si embargo, para destruir la rutina, el gregarismo, el temor, el fanatismo y la ignorancia de las almas pueriles, ese simbolismo de unir en un mismo sentido a todos los muertos, hacia degradación la felicitas espectacular del de rito de una tipa, porque ésta ha sido destruida en la conciencia de todos los ciudadanos racionalistas y razonadores.

En estos tiempos, de canibalismo religioso, disimulado con falsas predicaciones y rodeado de juicio, vanidad y flirteo astucia y regalista, no caña mal, el aumento del Ayuntamiento justificando en ideas católicas y libres en el campamento de la soledad supremo.

Pero en estos dictámenes hay un horro, una mancha negra que precisa limpia.

Esa mancha negra es la soledad de los curas.

En la sesión municipal celebrada el día 2 del corriente se aprobó por 29 votos contra 11 la dictadura colectivista a los dos capellanes de los cementerios del Este y del Sudoeste la inhibición con el ejercicio del haber total, consistiendo en el vigente presupuesto, con la medida que sigue:

«Por el acuerdo que se ha tomado

que se aprueba la suspensión de la actividad de los capellanes y mejoramiento de su situación, se establece la siguiente: que se aplique la suspensión, que se establezca una quiebra en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Se que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

Si que dirás, y alguna vez lo habréis hecho, que cuando un libro es malo, pero el autor lo es mucho más. Pero un libro malo, pero el resultado es una suplantación, que «corrompe» a otros mucho más grave en el servicio de fauvelas y en la fuerza.

CRÓNICA SINDICAL

Desde Huelva

Con gran afluencia de trabajadores se celebra el primer acto público, organizado por la Federación Local de Sindicatos, el domingo, 13, en el local del Velodromo.

Abríto al público por el camarero Aníbal, de la Local, que preside, expone este acto los propósitos que los siglos, que los tienen, de organizar y preparar los actos que los mismos van a tener, entre los cuales se tiene a crear una comisión entre la clase trabajadora, que capte a ésta y la ponga en condiciones de desempeñar la misión histórica que le está encumbrada.

A continuación concede la palabra al camarero José Sanchez, por el Sindicato de Empleados y Oficinistas del Municipio. Este pide al auditorio dispense su carencia de dotes oratorias, al mismo tiempo que dice tener en cuenta que es la primera vez que habla. Hace constatar la labor infructuosa del Gobierno provisional de la República, que viene de la C. N. T., que lleva rigiendo los destinos del país, no ha hecho nada por satisfacer las esperanzas que el proletariado puso en ella. Termina rogando a los trabajadores que se agrimen bajo las banderas de la C. N. T., que es la única central obrera que puede revivirlos.

Le sigue en el uso de la palabra el camarero E. Ortiz Mata, por los ferrovialistas de Zafra a Huelva, el cual se extiende en consideraciones sobre la actuación del Sindicato Nacional Ferroviario de la U. G. T., al mismo tiempo que da a conocer los encuentes que posee Trifón Gómez, al cual combate por las muchas veces que ha tracionado a los trabajadores del carlismo, y últimamente con motivo de la huelga de los Andaluces, demostrando que este, en todas las luchas planteadas por los ferrovialistas, siempre se puso al lado de las grandes empresas ferroviarias. Dice que la C. N. T. trata de estructurar su organización al servicio de que después de realizar la revolución material que la ha traicionado, las numerosas convivencias hoy existentes se halle en la totalidad de las fuerzas de trabajo.

Continúa a los comunistas autoritarios, que hablan de frente único, cuando lo conviene, ya que en los países en los cuales ellos dominan no lo aceptan, e indican la imposibilidad de ello; ya que en España lo tiene formado la Confederación y los que están aparte pueden formar parte de ella.

Existe a continuación la desviación sufrida por la revolución rusa, como producto de la emancipación de los dirigentes del movimiento ruso.

Censura también la actuación de los partidos fáciles, de los cuales dice que tienen dos fases en su actuación, una cuando están en la oposición y otra cuando están en el Poder, termina aconsejando a los trabajadores se unan formando un fuerte bloque que determine la transformación del régimen.

Concedida la palabra al camarada Cortés, éste se extiende en consideraciones sobre la ventaja y desventaja que la República ha proporcionado a la clase trabajadora, e indica que la revolución no se ha realizado en España, a pesar de lo que dicen los republicanos que han creído que la revolución reside en un cambio de escudos o banderas, o en el simple hecho de quitar al monarca y poner un presidente de la República en su lugar. Habla a continuación de las persecuciones iniciadas por los Gobiernos de la monarquía contra los trabajadores de la Confederación dirigidos por el general Martínez Anido, que causó centenares de muertos, constatando el hecho de que el Gobierno republicano sigue empleando los mismos procedimientos que la Monarquía para favorecer los intereses de la alta Banca. Expresa que el Gobierno actual quiere justificar las persecuciones contra la C. N. T., diciendo que ésta, lo único que quiere es perturbar la vida de la República, cosa completamente falsa, ya que la Confederación, caso de que surgiera un movimiento reaccionario, estaría dispuesta la primera a tirarse la cara para contener los desvanes de los enemigos del pueblo, pero sin esto, implica que la C. N. T. acata a la República, de la cual, por muchos motivos, tiene ligados y dolores que lamentar su actuación.

Habla a continuación sobre el momento histórico que atraviesan, que comprenden los millones y millones de trabajadores en todo forzoso en el nuevo y viejo continente, la bancarrota y la delecto del sistema y la civilización capitalista. Glosa en párrafos brillantes la labor constructiva e inteligente que ha de realizar la C. N. T. con el concurso de las clases laboriosas que han de instaurar un nuevo régimen y una nueva civilización que termine con los privilegios e injusticias existentes.

Fuista a continuación a los comunistas autoritarios, que no hacen nada más que sembrar la tiranía y la calamidad en los medios obreros, para desacreditar a los dirigentes de la C. N. T. y unir al proletariado español a la nueva tiranía moscovita.

Termina aconsejando a todos los trabajadores, para que se capaciten y puedan realizar la gran obra que la historia les tiene reservada.

El camarero Mascarell, se extiende en consideraciones para desvirtuar el falso concepto que se tiene de los sindicalistas; dice, entre otras muchas cosas, que estaría dispuesto a dejarse registrar él y su equipo, con la seguridad de que no aparecería la pistola, esa pistola

que crece la gente insuperable de los sindicalistas; los sindicalistas llevan la pistola en la mente.

Hace un llamamiento a los intelectuales y a la clase técnica, para que cooperen y colaboren en la gran obra que le está reservada al proletariado, se indica la conveniencia de que éstos se reintegren y cooperen en la obra de todos.

Dirige severas censuras a la República, encarnada en los hombres que la dirigen y muy particularmente en el señor Alzola Zamora, por la actuación nefasta y opresora iniciada contra el proletariado español.

El camarero secretario de la Federación local, después de breves palabras invitando a los trabajadores a que concuren a la serie de conferencias que ésta patrocina, pide tengan todos los obreros un recuerdo para los camaradas caídos, a los cuales se les dedican unas palabras de saludo, para que todos los que quedan no pierdan su abolengo.

Termina por terminar el acto, recordando ciento una peticiones.

E. ANDIVIA

Huelva, 13-12-31.

(Recibido con retraso.)

El maquinismo de los Parlamentos

Los viejos liberales del morirón histórico conspiraron por la Constitución. La democracia otoníntica se quedó satisfecha con el sufragio universal.

El sistema parlamentario sin embargo, afianzó los feudales poderes del capitalismo y de la burguesía que, por aumento el poder simultáneamente del estado, organización más genuina y formalizable de todos los viejos privilegios.

Si el parlamento, ni la inicia democracia social en bloque, podrán aguantar el peso formidable de las mafias herederas que lo parasitan, que se hundiría como arquitrabe trepado por la vela.

La burguesía y el capitalismo aceptaron la social democracia; cuando la social democracia en su simplicidad se sintetizó en el régimen de las mayoría, con fusión el capitalismo internacional se dedicó a defenderla.

El capitalismo compró la voluntad de los hombres con moneda democrática.

El socialismo vendió sus libertades con los treinta y tantos dineros de la democracia burguesa.

Esta democracia ha rogado en el Parlamento los derechos predilectos de la izquierda revolucionaria. Automaticamente la moneda democrática se cambió por dictatorial en los primeros sacerdos. La divisa democrática perdió en la cotización nacional todo el positivo valor intrínseco, social, que tenía...

Ningún elemento de izquierda política pura, puede hablar de mayoría y minorías como expresión dogmática de la democracia proletaria.

La burguesía para defendérse ante el país, señala que el Parlamento por mayoría aprobó la ley que hay que respetar y le favorece. No cabe duda que si el Parlamento es la representación del pueblo y la mayoría de representantes votó la mayoría del pueblo, por las causas que le opinan. El pluriberto no tiene la culpa, es la socialdemocracia que actúa de lápida en los hurtos del capitalismo.

Los mismos poderes dominantes en la nación, impedirán opinar al pueblo, porque habrían querido cambiar la opinión de sus representantes.

Fuera difícil conocer como opina la mayoría de los españoles. Pero es muy fácil acudir a la fábrica de opinar o de conocer la opinión pública y pedir automáticamente la opinión deseada en la iniquidad correspondiente, colectora de los miles de opiniones que la construye para decir si, no, en el hemisferio sur, en el norte, en África, en Asia, en Australia, en Europa, en América, en Sudamérica, Síempre que la mayoría de la burguesía mecaniza la monetaria popular, la que continuamente se que manda se ve asistido de esa soberanía popular en la serie de diputados que se la fabrican. Cuanto hace falta más opinión se adquieren más diputados y listo. Los principios ilegales, la ética confund, el poder en la mano, y en la mano el capitalismo democrático.

AGUSTIN ALCRUDU

MARÍN CIVERA

El Sindicalismo

Obra de documentación y doctrina,

en la que se estudia

los antecedentes del

sindicalismo, así co-

mo su misión presen-

te y futura de trans-

formación social :

Pedidos a cada Administración

300 páginas

3 PESETAS

PELADOS DE

MAS DE 5

ejemplares

el 25 % de

descuento.

3 PESETAS

INSISTIENDO

Ante la tendencia de partido

La crítica objetiva no puede rozar suavemente sobre la cortezza de los problemas. Hacerlo así, es dejar subestimar los elementos a los cuales se ha sometido al rigor y método de aquella, sin caracterizar su esencia, sin entender su valoración.

Con estas parecidas palabras, me han objetado algunos camaradas el tono de mi artículo sobre la tendencia de partido y la tendencia de la burguesía. De modo, y de muy poco, serviría que yo afirmara que, actualmente estamos asistiendo a una India formidable entre la tendencia de partido y la tendencia del sindicato. Despues de tal afirmación, se impone la descripción del hecho señalado. Y como no estando en el género meramente contemplativo, sino en la de la crítica fundamental de un tema que tiene repercusión en nuestra vida colectiva, deseo demostrar que esta lucha del partido contra el sindicato existe, precisamente, porque estudiamos como hemos de comportarnos frente a ella, si es más conveniente al desarrollo de la misma vivir obreiro, si puede, en fin, el sindicato canalizar las fuerzas que se acumulan en el seno de los partidos, para convertirlas en energía positiva.

Prescindimos ahora del periodo anterior al golpe de Estado. De hecho, la reestructuración del movimiento sindical, después del periodo dictatorial, presenta caracteres que no tenía antes de la dictadura. Los sindicatos de la C. N. T. al declinar esa etapa, no se reorganizan por generación espontánea, ni regresan al calor de los momentos que habían conservado su fervor por las ideas y las luchas, al iniciar de nuevo su vida, tras de siete años de quietud, llevan en su seno todos los que creyeron que de cerca o de lejos, habían mantenido la vida clandestina de las luchas de la C. N. T. Pero que metieron estos en estos que se habían formado? ¿Cuál era su constitución?

Existió el núcleo insignificante de comunistas, cuya vida de todos es conocida. En el 28, se constituyó la Federación Anarquista Iberica, cuya organización postulaba una trazoza con la C. N. T., al efecto de mantener la tendencia anarquista de nuestra central sindical. Quien haya actuado durante los años de la dictadura, conocerá perfectamente ese continuo forcejeo entre los núcleos de la F. A. I., que pugnaban por la trazoza, contra otro núcleo de militantes de los sindicatos, que se oponían frontalmente a la impostura del criterio Comunista. Reclamó igualmente contra la dictadura, se la misma situación, la Federación de Militantes. En cierto instante, se plasmaron en realidad. Pero, no obstante, nadie negaría que de una manera desigualizada, existe una inmensa mayoría de militantes que defienden la posición sindical revolucionaria de la C. N. T., que sumisión a ningún partido. Es un anhelo, pues, permanecer sin estructurar como tal partido. Pero no puede llamarla estructuración al hecho de llamar un periódico y haber lanzado a la opinión con absoluta independencia, un manifiesto.

Precisamente, este interrogante es el que plantea formalmente el problema. Yo sé que vamos a resuciar un tema que nos habíamos olvidado. Pero es bien notorio que lo resuelvamos inmediatamente porque una realidad indudable nos obliga a ello.

Para mí criterio particular, la diversidad de tendencias que siempre, en signo de vitalidad. Por ello, yo sé, y siégo siendo, partidario de que estas tendencias tengan su fisionomía propia y se agrupen. La oposición sistemática a este criterio ha conducido a una situación en que estas tendencias viven, se agitan en el seno de la C. N. T., pero viven y se agitan de una manera desordenada, inconexa, negativa. Contra el criterio en contra, ellas actúan. Contra el criterio en contra, ellas son la realidad más palpable de nuestra colectividad, porque encienden pasiones, siembran inquietudes y hasta cundran temoradamente en la psicología de nuestra raza. ¿A qué es remedio? Verdad es que se ha intentado, en la medida de lo posible, disgregarlas. Francamente, los camaradas que han de llegar fortuitamente a ser en todo momento jefes de los partidos organizados. Pero no se va a refutar: ¿Cómo siendo éste el predominio de la tendencia de partido, o si los sindicatos defienden el que se agrupa, las tendencias? He ahí la incongruencia.

En los sindicatos triunfará toda tendencia de partido, mientras en el seno de ellos no se elogie con una fuerza que impone la tendencia del sindicato. Como tal. Y ahora hagamos una pregunta: ¿Están hoy las masas que integran los sindicatos en condiciones intelectuales y morales para ser esa fuerza? Y aún más: ¿Pueden constituir, sin coordinar la actividad, todos los militantes que son contrarios al predominio del partido? Ni una cosa ni la otra. Hasta hoy, se ha hecho la resistencia porque el mismo partido encierra del ejercicio, precisamente para desarrollar sus fines. Pero eso no será mañana, porque la agrupación ha de seguir el periodo de crecimiento, y cada día se afianzará más. Además, la estructuración de esa

La crisis económica y los remedios capitalistas

A pesar de las conferencias y de los tremedales monetarios preconizados por los economistas burgueses, la crisis continua siendo cada vez más honda. Francia que era el país menos afectado, entra de lleno en la crisis. De este modo, el índice de inflación de 1929-30, es de 122, en octubre de 1931, 140, en diciembre de 1931.

El índice de la importación de primas materias pasa de 114, en 1929-30, a 125 en septiembre de 1931, 139 en diciembre de 1931. El índice de los cargados, de 139 en 1929-30, a 129 en septiembre de 1931, 140 en diciembre de 1931.

Para percibirse de la amplitud de la crisis en los Estados Unidos, basta consultar el informe mensual de la National City Bank que muestra que para los primeros nueve meses de este año, las ganancias de 265 sociedades industriales, son inferiores en 17 por 100 a las registradas durante el mismo período en 1930. Como el déficit presupuestario no para aumentar, se estudia la adopción de un aumento de impuestos que elevará aún los precios de coste. (véase *L'Information*, 17 noviembre).

En Alemania, a pesar del excedente de producción, que asciende al 10 por 100, se sigue la reestructuración del movimiento sindical, que tiene la tendencia de una fuerza formidable que ha permitido dar ocupación a unos cuantos miles de sindicalistas, actividad comprendida más bien en otras elecciones. El Parlamento ha dado plenos poderes al gobernador Mac Donald para que levante barreras aduaneras contra los productos extranjeros. Basándose en las cifras de las aduanas, contra el parásito del capitalismo, se han establecido medidas de control de las masas más populares, una disminución de la producción. Inseguro es peor que la enfermedad y no conseguiremos agravarla.

Ha podido verse que la rebaja de la tasa de descuento no ha restituído la productividad. La competencia de los salarios pueden detener la crisis. Entonces en el ciclo de las crisis permanentes, el capitalismo no vive sino metido al agujero, cuya profundidad depende de la producción aumenta los precios de coste y el paro ferocios, luego acentúa la crisis.

Ha influido en las primas materias en los precios de los artículos de los países.

En Gran Bretaña, se venían las reducciones de las industrias, se suspende una de los más numerosos. En la mayoría de los países, el parásito del capitalismo, el parasitismo de la organización capitalista y su irremediable desmoronamiento.

Hemos dicho más arriba que cada disminución de la producción acarrea un aumento de los precios de coste. Pero de medida que el capitalismo burgués se considera como normal, la pugna por el fin conseguido, por la supervivencia, es la rebaja de salarios, actividad por el desplazamiento del poder de compra de las masas más populares, una disminución de la producción. Inseguro es peor que la enfermedad y no conseguiremos agravarla.

En el mercado mundial, los precios de las principales primas materias se mantienen bajos.

Algunos economistas (J. Desvivier, Paris, Mardi, 7 de noviembre), al observar las distancias mínimas de los precios de los cuatro meses últimos, ven ya la junta esperada estabilización de los precios y se apresuran a anunciar la pronta reactividad de los negocios.

Pues bien, hasta ver las cantidades que demanda para cercarse de lo cierto de sus esperanzas.

Efectivamente, este interrogante es el que plantea formalmente el problema.

Yo sé que vamos a resuciar un tema que nos habíamos olvidado. Pero es bien notorio que lo resuelvamos inmediatamente porque una realidad indudable nos obliga a ello.

La crisis dura y penosa para el mundo del trabajo terminará por abrir los ojos de los proletarios y les enseñará el verdadero camino de su emancipación.

Administrativas

GROS BECHUDOS

Dos Hermanas, P. G.; 6; Petrel, E. P.; La Felguera, T. G.; 20; Madrid, M. M.; 35; Jerez de la Frontera, F. G.; 23; Banderas, J. A.; 11; La Campana, F. B.; 15; Gijón, A. M.; 35; Gava, B.; 8; 10; Granollers, M.; Fabregat, 11.

DONATIVOS

Unos compañeros de Barcelona, 60; Francisco Fernández, 1; Jesús Vázquez, 210; M. Fabregat, 1; Griffo, 2; L. La Guardia, 2.

NOTA

Rebajan a los compañeros Pedro de Alarcón y J. Pérez de Falset que han mandado gastos a esta Administración nos dirán para qué son.

A LOS SINDICATOS Y MILITANTES DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO

Se ha puesto a la venta la Memoria del Congreso de la C. N. T., celebrado en el teatro Conservatorio, de Madrid, en junio del presente año.

El precio del ejemplar es cuatro pesetas en rústica y seis encuadrado en tela.

Pedidos a esta Administración.



